

# FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y PROYECTO DE VIDA EN ESTUDIANTES DE UNA ACADEMIA PREUNIVERSITARIA MUNICIPAL DE AYACUCHO, 2022

*por* Zintia Palomino Borda

---

**Fecha de entrega:** 17-may-2023 04:31a.m. (UTC-0700)

**Identificador de la entrega:** 2095370780

**Nombre del archivo:** TESIS\_-\_ZINTIA\_PALOMINO\_BORDA.pdf (266.38K)

**Total de palabras:** 11240

**Total de caracteres:** 60058

**1**  
**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y**  
**PROYECTO DE VIDA EN ESTUDIANTES DE**  
**UNA ACADEMIA PREUNIVERSITARIA**  
**MUNICIPAL DE AYACUCHO, 2022**

Br. Palomino Borda, Zintia

## I. INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene la finalidad profundizar las investigaciones que existen y aportar con las conclusiones obtenidas a la comunidad científica en base a la relación que se sugiere debe existir acerca del cómo funciona la familia y el plan que una persona establece con respecto a su futuro, en consideración a la familia en sentido al vínculo que existe entre individuos que interactúan con diferentes experiencias en un espacio determinado.

Según Naranjo et al. (2020), la familia es una unidad de individuos que comparten vínculos sanguíneos o afectivos, a la vez que viven en un espacio específico, organizado bajo un sistema de roles, que permite la satisfacción de necesidades económicas y sociales. Esta definición hace referencia a ese vínculo que existe entre personas, sean consanguíneas o afectivas, que a su vez comparten necesidades, espacio en común, roles, cultura, entre otros. Más aún, durante la adolescencia, el rol que la familia asume en el desarrollo psicológico es primordial, ya que la funcionalidad con el que este actúa frente a los cambios que en esta etapa se presentan es un predictor del futuro que como tal definirán aquella identidad del adulto, siendo un factor relevante para el progreso en la sociedad.

En base a la perspectiva del párrafo anterior, cómo se desenvuelve la familia es un elemento a evaluar desde perspectivas diversas durante la adolescencia. Una de ellas es clasificar el funcionamiento en funcionales o disfuncionales, lo cual permite entender que, en base a un determinado estado de funcionamiento, la familia va permitir en cada uno de sus integrantes desarrollarse o estancarse en un proceso y que va afectar el desarrollo de otros aspectos propios del desarrollo personal.

Uno de los aspectos al cual se cree conveniente analizar los efectos de cómo la familia funciona es el plan de vida. Desde una perspectiva del funcionamiento, las familias pueden ser funcionales o disfuncionales, sin que ambas dispongan de ausencia de problemas, sino más bien se caracterizan uno y otro por las capacidades para el manejo de la unión familiar y el manejo de eventos adversos o de conflictos a fin de sobrelivir a tiempo de una crisis (Canales, 2018). Por lo tanto, aclara que la familia siempre debe ser el soporte y apoyo necesario del cumplimiento de las necesidades básicas o fundamentales; en consecuencia, el hijo adolescente se sentirá protegido y, como tal, será capaz de forjar un futuro que les

permita crecer como seres humanos en base a un plan de vida (Pease et al., 2021). En tal caso, plantearse un proyecto de vida permitirá establecer una guía o mapa que identifique sus metas y objetivos que desean alcanzar en diversos aspectos que su propia vida les plantea (García, 2019).

En cambio, cuando el funcionamiento se direcciona a ser disfuncional, los hijos sienten que no tienen apoyo ni motivación para establecer metas y objetivos a largo plazo, por lo que un proyecto de vida es casi un aspecto vago o poco considerado (Díaz et al., 2020). De aquí se aclara que aquellos individuos que no poseen un proyecto de vida debido a la carencia de un motor que motive esa formación, entonces se ven inmersos en conductas o actitudes que socialmente generan conflictos con los demás.

Al respecto, un estudio realizado por Díaz et al. (2020) encontró asociación positiva entre el soporte que los padres brindan a los hijos para que puedan elaborar y desarrollar su proyecto de vida, lo que expone a la familia como un agente trascendental durante la adolescencia, ya que interviene en el desarrollo psicosocial al transmitir las creencias, valores y tradiciones que respaldan la construcción de la personalidad y su identidad, además de garantizar la elección de decisiones en circunstancias de inseguridad. En otro estudio realizado por Duche et al. (2020) halló que el 53.4% de los participantes consideran que la familia es un factor externo que contribuye al proceso transitorio de la etapa secundaria a la vida universitaria de los hijos.

De los estudios revisados anteriormente, se percibe a la familia como el agente externo que contribuye en el desarrollo de los hijos en su formación, con ciertas características como la comunicación positiva, roles y límites establecidos, la predisposición a la autonomía, la habilidad para resolver conflictos, estar unidos y apoyarse entre sí para la adaptación a la vida universitaria o de preparación para el ingreso a la misma. Si estas condiciones no se presentan, entonces los preuniversitarios perciben poco apoyo o despreocupación de los padres por la construcción de un futuro profesional, por lo que el interés puede disminuir y mermar el interés por esforzarse y continuar con su proceso formativo.

En consecuencia, es posible establecer la trascendencia de la familia en la gestación de un proyecto de vida, ya que, si la familia presenta una dinámica funcional, entonces se tornan

en un factor protector de riesgos psicosociales (Betancourth et al., 2019), a la vez que proporciona bienestar y soporte para al momento de decidir en los hijos (Lachalde, 2020). Más aún, deja en claro que un proyecto de vida establecido previene conductas que arriesgan la salud mental como el suicidio, las crisis existenciales o conflicto para la satisfacción de necesidades, es decir no tener un proyecto de vida puede significar no tener un propósito o sentido de vida (Martínez, 2022).

Es en cuanto a todo lo mencionado que el presente estudio justifica su realización porque permite conocer <sup>10</sup> la relación que existe entre el funcionamiento familiar y proyecto de vida, ya que el modo <sup>16</sup> cómo funciona la familia es un elemento que interviene en diversas condiciones <sup>35</sup> de las personas en su diario vivir, siendo uno de ellos la construcción de un plan a futuro en <sup>35</sup> estudiantes que se preparan para el ingreso a la universidad, por lo que se encuentra conveniente desarrollar el estudio bajo un fenómeno correlacional. En sentido a las implicancias prácticas, las conclusiones obtenidas permiten sugerir ciertas propuestas que deben ser tomadas en cuenta para los agentes involucrados en la formación preuniversitaria en base a los datos cuantitativos obtenidos, ya que muchos de los estudiantes presentan ciertos conflictos en familia que afectan el desarrollo de un plan de vida. Respecto al valor teórico, la discusión de los resultados en base a lo señalado en los antecedentes y el marco teórico permiten conocer el comportamiento relacional de las variables en estudio, comprobando la hipótesis de investigación preuniversitarios, más aún que hay ausencia de estudios específicos de este estudio en poblaciones similares en el cual se trabajó, sirviendo de antecedente para otros trabajos de investigación.

En tal sentido, se precisa como formulación del problema de manera general la siguiente interrogante: <sup>5</sup> ¿Cuál es la relación que existe entre funcionamiento familiar y proyecto de vida en <sup>5</sup> estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022? A su vez, se tuvo en consideración como problema específico la siguiente interrogante: <sup>5</sup> ¿Cuál es el nivel de funcionamiento familiar en <sup>5</sup> estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022?, <sup>5</sup> ¿Cuál es el nivel de proyecto de vida en <sup>5</sup> estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022? y, <sup>5</sup> ¿Cuál es la relación que existe entre <sup>5</sup> funcionamiento familiar y las dimensiones de proyecto de vida en <sup>5</sup> estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022?

En base a la pregunta de investigación, se formulan los siguientes objetivos: de modo general, determinar el nivel de relación entre Funcionamiento familiar y proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022. De igual modo, se formula como objetivos específicos: establecer el nivel de funcionamiento familiar en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022; así como estimar el nivel de proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022, y finalmente, hallar la relación entre funcionamiento familiar y las dimensiones de proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022.

De todo lo mencionado, queda establecido que la familia influye en el proyecto de vida establecen las personas. Es en cuanto a lo mencionado que se precisa revisar los antecedentes de este estudio con características similares para conocer y comparar los resultados obtenidos en relación al fenómeno de estudio. Cabe aclarar que, tras la revisión exhaustiva de las fuentes de búsqueda, no se encontró estudios relevantes en población pre universitaria, por el cual se consideró aquellos que están más cercanos a explicar el fenómeno en estudio.

En la revisión de antecedentes internacionales, Gómez y Mera (2022) realizaron una investigación cuyo objetivo fue analizar la funcionalidad familiar y las habilidades sociales en adolescentes de bachillerato de una Unidad Educativa de Latacunga, Ecuador, 2022. Utilizaron una metodología de diseño transversal y alcance descriptiva, en una muestra de 150 escolares a quienes se administró el Test de funcionamiento familiar FF-SIL y la Escala de habilidades sociales de Gismero. Entre los resultados se halló que la mayoría presenta una funcionalidad familiar moderada (42.7%) y un nivel bajo de habilidades sociales (74%), a su vez que los datos cruzados de ambas variables indican que aquellos que tienen niveles bajos de habilidades sociales presentan familias moderadamente funcionales (42.7%). En conclusión, este estudio demuestra que la funcionalidad familiar está influenciada por factores externos que precisamente no son las habilidades sociales.

Asimismo, Arévalo (2020) realizó un estudio con el objetivo de analizar la asertividad y funcionamiento familiar en escolares de bachillerato intensivo de una unidad educativa de Guano, Ecuador, 2020, basada en una metodología de corte transversal y descriptivo, con una muestra de 60 alumnos, siendo los instrumentos la Escala de Evaluación de Asertividad

(EEA) y la Escala para valorar el funcionamiento familiar (EVFF). Entre los resultados de interés se obtuvo que la mayoría de escolares presentan un funcionamiento medio (73,5% en varones y 81,5% en mujeres). Dio a concluir que es posible desarrollar actividades de asertividad para mejorar el funcionamiento familiar.

De igual modo, Gordon (2019) desarrolló un estudio cuyo objetivo fue analizar la funcionalidad familiar y su relación con la autoestima en adolescentes de un colegio de bachillerato del Cantón Cayambe, Ecuador, 2018. Se basó en una metodología de alcance descriptivo y enfoque cualitativo, en una muestra de 100 escolares, evaluados mediante el FF-SIL y la Escala de Rosenberg. Como resultados del estudio, encontró una mayoría con funcionalidad familiar funcional (49%) y autoestima elevada (45%), en el que se halló correlación significativa entre las variables ( $r = .30$ ;  $p = .000$ ). En conclusión, se demuestra que existe una correlación leve entre las variables de estudio.

Asimismo, Aguilar (2018) realizó una tesis cuyo objetivo fue determinar la existencia de la relación entre las capacidades de la resiliencia y la definición del proyecto de vida en universitarios de la Universidad Pública de El Alto, en una muestra de 184 estudiantes, evaluados mediante la Escala de Resiliencia Wagnild y Young (1993) y la Escala de Proyecto de vida de García (2002). Dio como resultado que el 44.8% tiene casi definido un proyecto de vida; asimismo, en un 87.76% es posible afirmar que existe relación entre las variables, lo que permite concluir que la capacidad para anteponerse a eventos adversos, por ejemplo, problemas familiares, permite forjar un proyecto de vida.

De igual manera, Escobar (2018) ejecutó un estudio cuyo objetivo fue medir los estilos de vida de adolescentes tardíos relacionados con la funcionalidad familiar de una Unidad Educativa de Quiroga, Ecuador (2017, por el cual se basó en un diseño cuantitativo, no experimental; descriptivo y transversal, en una muestra de 180 escolares, a quienes se administró el test de APGAR familiar y una guía para el estudio del estilo de vida. Como resultados del estudio se encontró que la mayoría presenta una funcionalidad normal (68%), pero una vida poco saludable (70.6%), además se demuestran que aquellos que presentan un estilo de vida poco saludable se relacionan mayormente a familias con disfunción severa (83.3%) y disfunción moderada (81.3%). En conclusión, los hábitos de salud pueden influir significativamente en el tipo de funcionalidad que la familia tiene.

15 Así también, a partir de la revisión de antecedentes nacionales, Enciso (2022) en su tesis cuyo objetivo fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el proyecto de vida en escolares de secundaria de un colegio de Tacna. Empleó una metodología cuantitativa, básica, descriptiva correlacional y diseño no experimental transeccional, con una muestra de 225 escolares, a quienes se aplicó el Test de Percepción de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y la Escala de Evaluación del Proyecto de vida. Los resultados muestran que las variables están estadísticamente relacionadas ( $\rho = .555$ ,  $p = .000$ ), con prevalencia de funcionamiento familiar disfuncional (45.3%) y proyecto de vida medio (60.5%). En conclusión, este estudio determinó que el nivel de funcionamiento familiar influye en la construcción de proyecto de vida.

13 De la misma manera, Oscanoa y De la Cruz (2022) realizaron un estudio cuyo objetivo fue determinar el vínculo entre la funcionalidad familiar y el nivel de estilos de vida de adolescentes de un colegio de El Tambo, Huancayo, 2020, basado en un tipo de estudio básico, cuantitativo, de diseño descriptivo-correlacional y corte colateral, en una muestra de 169 escolares, evaluados mediante el Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF-SIL y la Escala de Estilo de Vida Promotor de la Salud. Entre los resultados obtenidos se encontró una correlación significativa ( $\rho = .611$ ;  $p = .00$ ), además de una funcionalidad moderadamente funcional (46.75%) y proyecto de vida moderadamente saludable o media (72.19%), permitiendo concluir que a un mayor nivel de funcionalidad familiar se refleja un mejor estilo de vida.

14 Asimismo, Álvarez (2019) en su estudio buscó identificar la relación existente entre el nivel socioeconómico con la elaboración de los proyectos de vida en escolares de último año de secundaria de una UGEL de Arequipa Norte, 2018, bajo una metodología de tipo correlacional, en una muestra de 331 alumnos, entre los que se aplicó el instrumento de proyecto de vida validada. Los resultados muestran que existe relación significativa entre las variables de estudio ( $\rho = -.325$ ;  $p = .000$ ); asimismo, se encontró que los evaluados poseen un nivel de proyecto de vida regular (66.3%) y alto (26.3%). Concluye que a un menor nivel socioeconómico existe un mayor nivel de proyecto de vida.

31 Al mismo tiempo, un estudio realizado por Escalante (2018) cuyo objetivo fue demostrar la influencia del clima familiar en la construcción del proyecto de vida en los escolares de

un colegio de secundaria de Puno, 2017. Se ejecutó bajo un diseño no experimental, de tipo explicativo y método hipotético – deductivo, con una muestra de 62 escolares, evaluados mediante un cuestionario. Los resultados del estudio revelan que el 91.9% no construye aún un proyecto de vida y el 70.2% presenta desunión familiar, lo que corrobora que el 67.7% de evaluados refleja desunión en su familia y en consecuencia se ven imposibilitados de construir un proyecto de vida, sostenido mediante la prueba de hipótesis chi cuadrada ( $\chi^2=24.006$ ;  $p=.000$ ). En conclusión, se demuestra que el clima familiar se asocia al proyecto de vida de los escolares evaluados.

De igual modo, Herrera (2018) realizó un estudio que <sup>10</sup> tuvo como objetivo determinar la <sup>39</sup> relación entre funcionamiento familiar y proyecto de vida en adolescentes de un colegio de Cayma, Arequipa, teniendo en cuenta un estudio descriptivo correlacional de corte transversal en una de 172 adolescentes, evaluados mediante cuestionarios de tipo Likert. Entre los resultados se encontró que predominantemente, aquellos con funcionamiento familiar normal si tienen un proyecto de vida (12%), aquellos con disfunción leve poseen un proyecto de vida confuso (8%), quienes presentan disfunción moderada en modo representativo presentan un proyecto de vida confuso (34%) y quienes presentan disfunción severa no presentan proyecto de vida (15%), siendo un indicador de correlación significativa entre ambas variables ( $R=.913$ ;  $p=.000$ ). El estudio concluyó que aquellos que tienen respaldo familiar son capaces de tener un proyecto de vida establecido en contraste con aquellos que provienen de un hogar disfuncional.

Asimismo, Rodríguez y Lescano (2018) en su estudio cuyo <sup>30</sup> objetivo fue determinar la <sup>9</sup> relación existente entre el nivel establecido del proyecto de vida, la percepción de la <sup>9</sup> funcionalidad familiar, y el nivel de eficacia del currículo escolar en escolares de último año de <sup>9</sup> secundaria de un colegio de Otuzco, con una metodología de trabajo de campo, directamente en interacción con la realidad de los estudiantes, por medio de la entrevista personal y un test de preguntas. Entre los resultados hallados se encuentran que la mayoría <sup>9</sup> presenta un nivel alto de percepción familiar (70%) y proyecto de vida medio alto (53%), a su vez se determinó que se rechaza la hipótesis de investigación ( $\chi^2=7.630$ ;  $p=.106$ ). El <sup>9</sup> estudio concluyó que no existe relación entre ninguna de las variables de estudio, es decir, <sup>9</sup> el proyecto de vida no se asocia a la eficacia del currículo escolar y la percepción de <sup>9</sup> funcionalidad familiar.

22 Por último, Aranda y Cabanillas (2017) realizaron un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre funcionamiento familiar y proyecto de vida en adolescentes de un centro poblado de Barranca, tuvo una muestra conformada por 66 participantes, siendo los instrumentos el Test de Funcionamiento Familiar (FF SIL) y la Escala de Evaluación del Proyecto de vida. Como resultado se obtuvo que la mayoría presenta una familia moderadamente funcional (62%) y un proyecto de vida planificado (68%); asimismo, se 23 demostró que existe relación significativa entre las variables de estudio ( $X^2=4.642$ ;  $p=.031 < .050$ ). Concluyó que aquellos estudiantes que provienen de familias con tendencia funcional tienen planificado un proyecto de vida.

Si bien es cierto que, de los antecedentes queda demostrado que existen estudios que han relacionado ambas variables, evidenciándose que el funcionamiento familiar se asocia en la mayoría de casos al proyecto de vida, no existen estudios como tal en estudiantes preuniversitarios o en preparatoria para postular en una carrera profesional, en consecuencia, este estudio cobra relevancia ya que es posible confirmar que influye de cierto modo la dinámica familiar en la elaboración o proyección de un plan de vida. Además, teniendo en cuenta que los estudiantes preuniversitarios de algún modo tienen un proyecto de vida en base a una carrera profesional, motivado por la familia, es que en seguida se realiza una revisión de las bases teóricas.

Para explicar el marco conceptual del funcionamiento familiar, se aclara que Smilkstein (1978, como se citó en Chiroque, 2022), de quien se plantea como instrumento a considerar para evaluar la presente variable, no aclara un modelo teórico específico para comprender cómo funciona la familia; no obstante, pueden explicarse desde otros modelos teóricos reconocidos y aceptables para su explicación.

Uno de ellos es el Modelo Circumplejo de Olson, que intenta explicar la dinámica del sistema familiar en base a su funcionamiento, a la vez que busca revelar el motivo de los conflictos surgidos en ella, a partir del estudio de tres dimensiones: cohesión, adaptación y comunicación (Buscarons, 2018). Respecto a las dimensiones del funcionamiento familiar según el Modelo de Olson, la cohesión familiar se considera a aquella proximidad o cercanía que existe entre los integrantes de la familia con respecto a sus sentimientos, emociones y opiniones, además del nivel de autonomía. En cuanto a la adaptabilidad familiar alude a la

capacidad desarrollada por el sistema familiar para variar su funcionamiento y amoldarse en base a su estructura, roles, relaciones, entre otros, para enfrentar, mitigar o adaptarse a situaciones de cambio (Bermejo, 2019).

Una vez aclarada el modelo teórico a considerar para explicar la presente variable, se busca conceptualizar el funcionamiento familiar, no sin antes definir la familia como aquel conjunto de personas que comparten un vínculo de sangre o legal, cuyos objetivos son comunes y comparten un espacio específico en el que el ser humano se desarrolla como un ser biopsicosocial (Gaxiola & Ruvalcaba, 2020). Por otro lado, Naranjo et al. (2020) definen la familia como aquella institución universal considerada la estructura más elemental de toda sociedad en cualquier contexto existente. En ella, cada elemento cumple funciones específicas y con ello aporta al grupo, mientras que el grupo también influye en el individuo (Martínez-Riera & Del Pino, 2021).

Aunque estas definiciones no siempre alcanzan una implicación global para entender la familia, si queda claro que es la familia quien asume el rol primordial de formar a un individuo en todo aspecto a fin de que se adapte a la sociedad, por lo tanto, asume funciones que permiten el cumplimiento de su rol como núcleo de la sociedad.

Por consiguiente, las funciones que la familia cumple, buscan satisfacer las necesidades de sus integrantes teniendo en cuenta a cada una de ellas. Para Martínez-Riera y Del Pino (2021), entre las funciones básicas que la familia cumple se tiene en cuenta lo siguiente: biológica, económica, educativo-cultural y espiritual, siendo estas funciones que deben satisfacerse en su mayoría para que el funcionamiento familiar sea adecuado, teniendo en cuenta características como la composición de la familia, la posición que ocupan y el papel que desempeñan.

Para Martínez-Riera y Del Pino (2021), las funciones básicas y fundamentales que la familia debe cumplir para su funcionamiento tienen que ver con sus dimensiones estructurales y relacionales. Las funciones de carácter estructural están referidas a las reglas, límites, normas, valores, entre otros, que permite al sistema familiar mantenerse integrado, siendo un patrón repetitivo a través de las generaciones que permite instaurarlas y validarlas. En cuanto a las funciones relacionales, que tiene que ver con todas aquellas funciones que

involucran a la comunicación en su proceso de emisor, receptor y feedback, mediante el uso de un lenguaje claro, coherente y efectivo. Asimismo, la familia tiene el deber de cumplir con funciones como la afectividad, el apoyo, la adaptación, la autonomía y la autoestima.

Así también, la familia cumple una serie de funciones como una unidad social, estas son la función de identificación, de educación, de comunicación, de socialización, de cooperación y cuidado, de afecto, de reproducción, normativa, emancipadora y económica (Martínez-Riera & Del Pino, 2021).

En síntesis, las funciones de la familia antes descritas por diversos autores aclaran el alcance que tienen sobre la satisfacción de las necesidades que la familia presenta, en el que básicamente los padres son quienes asumen dichos roles en beneficio de los hijos, proveyendo de recursos emocionales, espirituales y materiales para que los hijos sientan seguridad y sean capaces de desarrollarse adecuadamente.

Asimismo, la familia se puede clasificar según su funcionalidad. Antes de clasificar esta tipología, el concepto de funcionamiento familiar hace referencia a la estructura, la capacidad para resolver un problema, la flexibilidad, la búsqueda de bienestar y satisfacción y el grado de comunicación que exista en el sistema familiar (Aguirre & Zambrano, 2021). Se complementa con lo que señalan Vera et al. (2020), quienes fundamentan que el funcionamiento familiar tiene que ver con el aspecto habitual y parcialmente estable con el cual los integrantes se relacionan dentro de su sistema de interacción.

Como tal, el funcionamiento familiar es un factor asociado al bienestar de la persona que adhiere dicho funcionamiento hacia una dirección funcional o disfuncional, siendo esta un determinante del clima familiar y el bienestar emocional y social (Gaxiola & Ruvalcaba, 2020). Así pues, esta variable es un indicador de interacciones dadas dentro del sistema familiar en base a su estructura y cumplimiento de funciones. Cuando el funcionamiento es óptimo, es posible describir a una familia funcional, en cambio cuando el funcionamiento es problemático y deficiente, entonces se describe a una familia disfuncional.

Este modelo refleja la valoración de la familia desde una perspectiva sistémica, ya que la familia, como todo sistema vivo, está en permanente interacción. Esa interacción influye en

la cercanía o lejanía afectiva que tienen los miembros, además de la capacidad que tienen para adecuarse a un problema que se presente en alguna etapa del ciclo vital.

Es así que, para la evaluación del funcionamiento familiar, requiere de un instrumento sencillo que permita valorar dicho funcionamiento. Ante ello, Smilkstein (1978) propone el APGAR Familiar como un instrumento para dicho propósito, más aún durante la adolescencia en el contexto de salud mental desde un enfoque de la medicina familiar. Este teórico <sup>37</sup> define la funcionalidad familiar como el grado de satisfacción que algún integrante de la familia posee con respecto a la dinámica de reciprocidad entre ellos.

En base a la propuesta de Smilkstein (1978), las áreas de la funcionalidad familiar a evaluar son: la adaptabilidad, que es un componente a evaluar con respecto a la capacidad que tienen los que integran la familia para solucionar un problema en el caso de que el equilibrio familiar se va alterado, valorando los recursos tanto internos como externos que poseen y son capaces de utilizar. La participación o cooperación, un componente que valora el nivel participativo, admisión de responsabilidades y toma de decisiones cuando se ejecuta una tarea de tal manera que esta se divida entre todos y el resultado sea productivo en base al trabajo en equipo. El desarrollo, un componente que permite valorar el nivel madurativo que los miembros reflejan respecto a cada una de las etapas de su vida. La afectividad, un componente que permite la valoración de las relaciones afectivas y de cariño expresados. Finalmente, la capacidad de resolución, un componente que permite valorar el tiempo que los miembros le dedican a las necesidades emocionales y físicas que se presentan, además del compromiso que estos asumen con respecto al cumplimiento de dichas necesidades.

Entre los indicadores que determinan el tipo de funcionalidad en la familia, se toma en cuenta el cumplimiento de las funciones establecidas, el desarrollo de una identidad propia y la emancipación, el sentido de pertenencia, la adaptación de roles y normas para solucionar conflictos, a la vez que se asignan roles y tareas en base a las funciones establecidas previamente, la jerarquía de la autoridad y la reciprocidad (Martínez-Riera & Del Pino, 2021). Esto ocurre independientemente de su estructura (Carbajal et al., 2020), es decir, la composición de la familia en base a quienes lo integran, no influye directamente en el cumplimiento de las funciones, ya que es un deber universal que deben cumplirla.

Cuando se cumple con cada uno de los indicadores mencionados en el párrafo anterior, es posible direccionar a la familia como funcional. Sin embargo, si dichas condiciones no se cumplen, con características propias como la incapacidad de adaptarse a los cambios, la rigidez de sus normas y roles, la incapacidad para cumplir sus funciones básicas, entonces aquella familia tiene tendencia a ser disfuncional (Martínez-Riera & Del Pino, 2021).

Cuando se describe una familia funcional, se refiere a la aptitud propia que la familia presenta para satisfacer los requerimientos de cada miembro, esta se caracteriza por una comunicación clara y directa, en base al respeto, en el que todos los miembros pueden expresar; asimismo, los padres asumen el rol de asignar límites y normas, al mismo tiempo que asumen dichas predisposiciones en base al ejemplo y la disciplina; además, los errores son una herramienta de aprendizaje, sin asumir el castigo para corregirlos, sino más bien como una oportunidad para desarrollar su experiencia; así también, los miembros aceptan la individualidad y aceptan las diferencias que los demás tienen; del mismo modo, los roles que los integrantes deben asumir son asignados de acuerdo a las características de ellos, siendo flexibles en su cumplimiento; también se promueve el espacio personal y la autonomía, el afecto, la igualdad y la cooperación como un elemento primordial para que estén unidos (Sola, 2018).

En síntesis, una familia funcional se caracteriza por roles asumidos con claridad, con una figura autoritaria establecida de tal modo que se identifique quien es, basada en el respeto y la justicia, además los límites están bien establecidos, se utiliza la comunicación fluida y abierta como un medio trascendental para interactuar, se consideran los errores como una oportunidad de aprendizaje, los conflictos se solucionan sin el uso de la violencia, la reciprocidad y colaboración es un aspecto relevante durante la interacción, la convivencia ocurre a partir de acuerdos establecidos y definidos, la conducta sigue patrones socialmente aceptados, a la vez que se basan en la práctica activa de valores y el bien común.

Cuando las familias no facilitan un clima adecuado, se torna disfuncional. Estas se caracterizan por una comunicación nula o escasa, con roles difusos o que no se cumplen según previamente se establecieron, el ejercicio de autoridad es rigurosa o nula, los conflictos son un espacio donde no se enfrentan e incluso se buscan solucionar con violencia (Carbajal et al., 2020).

En resumen, la dicotomía de la familia funcional y disfuncional se diferencia en indicadores propios como el cumplimiento eficaz de las funciones que se tiene asumidas, el fomento del desarrollo personal de sus miembros, en base a una identidad propia, la flexibilidad de roles y normas en el funcionamiento familiar, el modo de comunicarse y la capacidad para adecuarse a los cambios. La carencia en alguno de esos indicadores puede ser motivo de disfuncionalidad.

Queda claro entonces, que el funcionamiento familiar es una variable que permite evaluar cómo se encuentra la dinámica del sistema familiar, reflejando la satisfacción percibida que los miembros tienen en base a sus necesidades afectivas, económicas, educativas, materiales, entre otros. Además, esta puede evaluarse en función a determinados indicadores que dan alcance de dicha valoración.

Para sintetizar el marco teórico del funcionamiento familiar, resulta evidente que la familia cumple roles determinados que permiten que la dinámica con el cual se desenvuelve dicho sistema, garantice el acatamiento de las funciones y objeto de ser que una familia tiene, satisfaciendo las necesidades, transmitiendo valores, facilitando la adaptación a procesos de cambio y la creación de un clima idóneo para expresar afecto y construir una identidad propia. Desde esta perspectiva, la familia influye según su funcionamiento en la construcción o proyección de un futuro.

En base a esa proyección, se revisa la variable proyecto de vida, sin antes definir el concepto de proyecto, <sup>24</sup> que según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE, 2022), dicha palabra hace referencia a la planificación y disposición cuyo propósito surge para la realización o ejecución de algo que se considera importante, que muchas veces se hace con carácter ideal y va tomando forma en base a su avance.

Para explicar esta variable, se toma como modelo explicativo <sup>1</sup> el modelo integrativo del proyecto de vida de <sup>4</sup> D'Ángelo (1999). Para D'Ángelo y Arzuaga (2008, como se citó en Díaz et al., 2020), el proyecto de vida orienta y da sentido de vida al sujeto que lo emplea, en base a un conjunto de relaciones culturales y sociales como mediadores significativos. Es decir, la realización de un proyecto de vida implica direccionar la existencia que depende del entorno en el cual se desenvuelve la persona.

El modelo de D'Ángelo (1999) clasifica el proyecto de vida en tres fases: el primer nivel de conflicto, se refiere al primer contacto que el aprendiz tiene para comenzar su proyecto de vida, lo que implica tener un primer acercamiento, con muchas dudas y vacíos y que puede caracterizarse por conflictos emocionales y conductuales si no se tiene un modelo adecuado para su desarrollo. El segundo nivel de vías de desarrollo, ocurre cuando el plan de vida que el estudiante elaboró se vuelve más consistente, en el que trasciende el empleo de destrezas y recursos para que puedan consolidarse, involucrando a agentes que permitan que este plan se lleve a cabo. El último nivel de consolidación hace posible la capacidad que tienen los aprendices para distinguir sus fortalezas y debilidades, la actitud que asumen al proceso que el proyecto de vida implica cumplir, en base a su autonomía y adecuada autoestima, además de ser resilientes cuando no ocurre tal como se planificó (Aylas, 2021).

Siendo así, el proyecto de vida, en perspectiva se vincula a la necesidad del ser humano para la superación de sus debilidades y privaciones, la búsqueda de bienestar, la satisfacción del afecto y el trabajo y la disminución del malestar e incomodidad surgida a partir del desorden, a partir de la organización de planes (Suárez et al., 2018). Por ende, un proyecto para la vida es una construcción compleja creada y recreada para la convivencia humana para el logro de metas (Vela & Cáceres, 2019).

Como todo proceso, el proyecto de vida sirve como guía o directriz motivacional, de interés y de expectativas que cada persona tiene para proyectar su futuro en diversos aspectos de su vida (Ormaza, 2019); es decir, busca darle un sentido o propósito a diversos aspectos de la vida a nivel vocacional, laboral, económico, social, afectivo y familiar, que permiten llegar hacia una meta y garantiza la satisfacción y bienestar (Suárez et al., 2018).

Dentro del marco conceptual revisado, el proyecto de vida es una guía que se instituye para proyectar un futuro con respecto a diversos aspectos propios de la vida, sean académicos, laborales, familiares, entre otros, las mismas que buscan dotar de un propósito a la persona que lo plantea o elabora.

Desde la psicología, el proyecto de vida se observa como una maniobra idealizada que debe implementarse, basado en objetivos y metas, en un espacio y tiempo determinado. Para ello, se involucran características propias del comportamiento, las capacidades y habilidades,

los ajustes que la persona permite a su conducta y la motivación. Desde una perspectiva humanista, Maslow asocia el proyecto de vida a aquello que busca el ser humano para lograr la autorrealización, para el cual el individuo se plantea ideales, esperanzas, metas y deberes que debe cumplir a fin de lograr dicha necesidad (Suárez et al., 2018).

En el proceso de <sup>10</sup> la adolescencia, el proyecto de vida es trascendental, ya que permite al individuo actuar de forma consciente y responsable en sentido a la proyección de su futuro. Para ellos, el futuro no solo es un mero suceso del azar, sino es producto de un proceso que se construye en base a un plan preestablecido, en el que se consigna un ideal a lograr en base a objetivos reales y alcanzables. Es más, la trascendencia del proyecto de vida como un proceso que se involucra en la etapa adolescente es la asociación que se establece con el desarrollo humano personal, dentro del proceso de maduración afectiva e intelectual (Díaz et al., 2020). Además, en palabras de Nietzsche (2019), los resultados favorables de eventos al azar no garantizan el éxito general, sino más bien un disfrute aislado en determinadas situaciones que si no se encauzan hacia un objetivo preestablecido pueden generar experiencias desagradables.

Desde esa perspectiva, el proyecto de vida estimula a desarrollarse al adolescente considerando cuatro aspectos básicos de maduración: el primero, la capacidad de orientar sus acciones en base a sus valores; el segundo, la actitud basada en la responsabilidad, haciéndose cargo de sus decisiones y sus consecuencias; el tercero, la actitud basada en el respeto, en base a la reciprocidad e igualdad y la aceptación de las diferencias, y el cuarto, la construcción del proyecto en base al conocimiento y la información tanto de sí mismo, de la familia y la sociedad (Suárez et al., 2018).

Durante la etapa previa a la postulación a una carrera universitaria, la toma de decisiones para llevarla a cabo forma parte de un proyecto de vida que previamente tienen establecido, aunque estas muchas veces aún están difusas o poco claras, siendo la familia uno de los modelos referenciales, siendo una variable externa que motiva al logro de algo (Vela & Cáceres, 2019). Es decir, la familia contribuye en la satisfacción de necesidades que el estudiante necesita durante su inicio en su formación profesional (Cortés-Cáceres et al., 2019). Además, se aclara que, durante esta etapa, influyen o repercuten en gran medida los

factores motivacionales que incentivan actitudes positivas a fin de cumplir sus propósitos y expectativas a futuro (Díaz et al., 2020).

En resumen, el proceso de transición de la etapa secundaria a la vida universitaria, condición en el cual la mayoría de preuniversitarios se encuentran, a pesar de no tener un plan de vida establecido con total certeza, vienen aclarando ciertos aspectos que les permite sentirse seguros con respecto a sus proyecciones a futuro, en contraste a aquellos que aún están en la secundaria. Para ello, la familia es uno de los elementos que influye en dicha toma de decisiones, siendo un factor relevante para construir un proyecto a futuro en base a una carrera profesional.

Entre las características que el plan de vida presenta es que debe construirse activamente a lo largo de la vida, conforme se vive cada etapa del ciclo vital, en afán de la búsqueda del sentido de vivir. De igual modo, es un proceso no lineal, es decir el plan debe estar abierto a los cambios y oportunidades que ocurren durante el proceso según el contexto en el cual ocurre, lo que implica la capacidad de adaptarse. También debe permitir la expresión de libertad, en base a la autonomía, la conciencia y el sentido de vivir. A la vez, se enfoca a un carácter social, a partir de las experiencias y vivencias según el contexto vivido, teniendo como red de apoyo a la familia, quienes brindan valores, habilidades, capacidades y competencias, ayudar a tomar decisiones y desarrollar su autonomía, más aún durante la secundaria, que es una etapa donde se configura muchos de ellos en sus primeras etapas (Rodríguez, 2003, como se citó en Medina, 2019):

Las características antes descritas dan cuenta de la importancia del proyecto de vida desde una perspectiva que permita sentirse pleno y desarrollado a la persona que lo toma en cuenta. Estas características buscan que el proyecto de vida no se enfoque en un esquema rígido y definido, sino más bien en un proceso constante y funcional, con cambios constantes y de dinamismo abierto.

Al revisar las etapas del proyecto de vida desde el modelo teórico mencionado, a menudo y más aún durante la etapa adolescente, caracterizada por muchos cambios, entre ellos la vocación profesional, en primer momento frecuentemente se presentan determinados factores que influyen en la toma de decisiones con respecto a la construcción de un futuro,

que, sin embargo, conforme se avanza en su proyección y construcción, puede consolidarse y dar satisfacción a partir de un factor motivador para el postulante a universitario.

Por lo tanto, la significancia que se le da a un proyecto a futuro garantiza tener una herramienta que permite aprovechar los recursos que la vida ofrece y facilita lograr o llegar a la meta final (Martínez, 2022). Siendo así, un recurso que una persona debe considerar trascendental para enfocarse desde una perspectiva idealizada el desarrollo de su futuro.

Siendo así, la proyección de un plan de vida, como en párrafos anteriores se mencionó, involucra a la familia como factor relevante para que las personas elaboren y proyecten un plan a futuro. Durante la etapa post secundaria, la familia se comporta como un agente orientador de un proyecto de vida, siendo estos quienes son el soporte emocional para concretar los proyectos planificados (Duche et al., 2020; Vela & Cáceres, 2019). Por ende, se considera a la familia como el agente principal que contribuye en el desarrollo de las personas, es que ellos deben brindar soporte afectivo, el fomento de la autonomía y la autoestima, la proyección a futuro y la búsqueda de objetivos (Ramos, 2020).

Al respecto, una familia que vigila y acompaña en el proceso de construcción de una vida post secundaria brinda no solo seguridad y confianza, sino autonomía y capacidad para formar una base sólida a futuro (Duche et al., 2020). Por ende, el apoyo familiar es un elemento fundamental que ayuda al estudiante a adaptarse a la vida universitaria (Duche et al., 2020). Sin embargo, cuando la familia tiende a ser disfuncional, no se brinda apoyo suficiente para que el estudiante pueda adaptarse a dicho proceso.

Por lo tanto, la familia es el agente primordial que contribuye a desarrollar un plan de vida, a partir de las normas de conducta que se inculca a los hijos, además implica prevenir factores de riesgo y que involucra a la escuela como el espacio que brinda elementos técnicos o procesuales para la elaboración de las proyecciones del futuro (Díaz et al., 2020). Por ende, la familia es quien brinda toda una experiencia de valores, necesidades, límites, normas y necesidades que deben ser satisfechas, vinculando la conducta familiar hacia el desarrollo de una perspectiva hacia el futuro (Betancourth et al., 2019).

En contraste a lo que se considera en el funcionamiento familiar, la comunicación se reduce en un elemento fundamental, como en todo proceso, para que los hijos puedan afrontar el proceso de cambio de la secundaria a la vida universitaria (Duche et al., 2020), facilitando de ese modo la adaptación al proceso inicial de una nueva etapa de formación profesional.

Es así que en el transcurso de este apartado se aporta evidencia suficiente, tanto de estudios previos como de aporte teórico que señalan que el funcionamiento familiar influye en la construcción de un proyecto de vida. Aquellas familias con tendencia funcional son capaces de guiar y orientar a sus hijos hacia la construcción de un plan a futuro; en cambio, aquellos con un hogar de tendencia disfuncional no son capaces de guiar a sus hijos hacia una construcción adecuada de un plan de vida.

A partir de todo lo dicho, se formula como hipótesis general que existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y el proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022. Asimismo, se formula como hipótesis específica que existe predominancia de disfuncionalidad familiar leve en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 (H1); existe predominancia de nivel medio de proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 (H2), y existe relación significativa entre funcionamiento familiar y las dimensiones del proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 (H3).

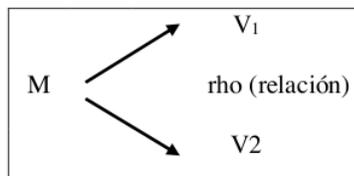
## II. METODOLOGÍA

### 2.1. Objeto de estudio

El presente estudio responde a un enfoque cuantitativo, cimentado en el estudio de datos mediante la estadística para recoger los datos que precisan analizarse, la misma que permite poner a prueba una hipótesis, dando respuesta al objetivo que se plantea como parte del estudio (Hernández & Mendoza, 2018).

En relación al tipo de investigación, pertenece al tipo no experimental de corte transversal. Es no experimental ya que no existe intervención intencionada de las variables, sino que solo se observan y miden según estas ocurren en su ambiente; igualmente, es transversal ya que los datos se acopian en un solo momento (Hernández & Mendoza, 2018).

A su vez, el diseño de investigación es correlacional, ya que basa su propósito en conocer el grado de asociación o relación entre dos o más variables en un contexto específico, teniendo en cuenta la estadística para corroborar dicha relación (Hernández & Mendoza, 2018). Es en base al diseño que se plantea el siguiente esquema (Ñaupas et al., 2018):



Donde:

- **M:** muestra de estudiantes preuniversitarios.
- **V1:** primera variable: funcionamiento familiar.
- **rho:** coeficiente de correlación de variables.
- **V2:** segunda variable: proyecto de vida.

Asimismo, la población para el presente estudio se constituyó por 130 estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022. De dicha población, se conformó una muestra de 108 estudiantes. Para efectos del presente trabajo se usó el muestreo no probabilístico intencional, que toma la muestra de la población con los únicos criterios que el investigador mismo considera arbitrariamente (Hernández & Mendoza, 2018).

Entre los criterios de selección tenidos en cuenta son:

Criterios de inclusión:

- Estudiantes matriculados de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho durante el semestre 2022.
- Estudiantes que asisten regularmente a clases.
- Estudiantes que respondan el total de ítems de los instrumentos aplicados.
- Estudiantes que acepten el consentimiento y asentimiento informado.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que faltaron a clases el día de la evaluación.
- Estudiantes con necesidades educativas especiales.

## 2.2. Técnica e instrumentos de recolección de datos

El presente estudio consideró el empleo de la técnica de la encuesta, direccionado exclusivamente a personas y tiene como propósito obtener información de la opinión, comportamiento o percepción acerca de una variable de estudio, la misma que requiere de un instrumento, que por lo general es un cuestionario (Arias, 2021). Tal cuestionario consiste en una serie de ítems, preguntas o afirmaciones cuyo propósito es medir una variable en estudio y cumplen con el criterio de validez y confiabilidad de sus propiedades psicométricas, entre las cuales se encuentran aquellos instrumentos con escala tipo Likert (Arias, 2021). Dichos instrumentos se describen a continuación:

Para evaluar el funcionamiento familiar, el APGAR familiar, que tuvo como autor a Smilkstein (1978), adaptada por Castilla et al. (2014), quienes a la vez determinaron las propiedades psicométricas del instrumento. Su objetivo consiste en evaluar las percepciones personales del funcionamiento familiar a través de la satisfacción en personas a partir de los 11 años de edad, de manera individual y/o colectiva en un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos. Dicho instrumento cuenta con ítems que, según la escala de Likert, se califica desde 0: nunca hasta 4: siempre, obteniéndose valores de calificación de 0 hasta 20, siendo los puntajes más altos indicadores de disfuncionalidad familiar.

En cuanto a las propiedades psicométricas del instrumento, se tuvo en cuenta los valores obtenidos en el estudio de Castilla et al. (2014); así también, las propiedades obtenidas recientemente en el estudio de Chiroque y Velásquez (2022), encontrándose valores adecuados para aplicar el instrumento. Con respecto a la validez, en Castilla et al. (2014), la medida de adecuación K-M-O: .792 y Test de Esfericidad de Barlett: 253.571 es significativo al .00, indicando la pertinencia de llevar a cabo un análisis factorial; además, el análisis factorial con el método Varimax identificó un componente con autovalor de 2.704 que explica el 54.1% de la varianza total. En sentido a la confiabilidad, en Castilla et al. (2014) se obtuvo resultados Ítem-Escala con correlación ítem-test con asociaciones altamente significativas ( $p < .001$ ) que garantizan conservación de la totalidad de ítems; además, se encontró un Alfa de Cronbach: de moderada confiabilidad, ya que el análisis de ítems entre .718 a .763., siendo valores significativo; asimismo, el valor  $\alpha = .785$  de la escala total evidencia consistencia interna moderada, respaldado por el coeficiente de mitades de Spearman-Brown (longitudes desiguales)  $r = .749$ . Por otro lado, en el estudio de Chiroque y Velásquez (2022) se encontró una validez por estructura interna satisfactoria en los índices de ajuste de un modelo unidimensional, dando como datos:  $X^2/gl$ : 11.5, SRMR: .0165 y RMSEA: .0583, CFI: .993 y TLI: .986 y AIC: 4486; a su vez, una confiabilidad ítem-factor: el análisis de homogeneidad arroja valores superiores a .30, siendo valores idóneos, con consistencia interna: desde  $\alpha = .843$  hasta .860, siendo valores buenos y fiables.

Por otro lado, la Escala de Evaluación del Proyecto de Vida de García (2002), siendo la autora García (2002), quien elaboró el instrumento con el objetivo de evaluar la percepción del proyecto de vida a partir de dimensiones como el planeamiento de metas, posibilidad de logros, disponibilidad de recursos y fuerza de motivación en estudiantes entre 13 y 18 años, aplicándose de manera individual y/o colectiva, en un tiempo aproximado de 10 minutos. Este instrumento se puntúa entre 0 y 4, dando como rango de puntajes entre 10 y 40, reflejando un nivel alto, medio o bajo de proyecto de vida.

Para las propiedades psicométricas del instrumento, se tuvieron en cuenta los datos obtenidos en el estudio de Aylas (2020), encontrándose valores de validez de contenido mediante el estadístico V de Aiken se obtuvo valores  $p < .001$ , siendo significativos para los 10 ítems; según el modelo bifactorial se encontró valor de .30, interpretándose como niveles

altos en su estructura; e igualmente, para la validez concurrente presenta asociación significativa con el Inventario de Autoestima de Coopersmith y dimensiones, con niveles altos y moderados; de igual modo, se obtuvo una validez de constructo: KMO: .841, siendo muy aceptable. En sentido a la confiabilidad, se obtuvo un Alpha de Cronbach: .773, siendo un valor confiable; además de un Coeficiente dos mitades de Guttman .730, evidenciando fiabilidad, y finalmente, un índice de homogeneidad superiores a .30, presentándose coeficientes altamente significativos con alto poder de discriminación.

### <sup>24</sup>**2.3. Análisis de la información**

Los datos obtenidos se procesaron mediante <sup>3</sup>la estadística descriptiva, visible en tablas de distribución de tablas de frecuencia y porcentuales. Asimismo, se efectuó la estadística inferencial para poner a prueba las hipótesis <sup>23</sup>para determinar la relación entre variables en base a la prueba de normalidad de Kolgomorov-Smirnov, obteniéndose <sup>14</sup>una distribución asimétrica, por lo cual se emplea la prueba <sup>3</sup>no paramétrica rho de Spearman. Además, para la valoración de dirección y magnitud de correlación se tuvo en cuenta los valores tenidos en cuenta por Hernández y Mendoza (2018). La presentación de dichos resultados se adhiere a la discusión con <sup>44</sup>los antecedentes de estudio y el marco teórico planteado. <sup>3</sup>El procesamiento de los datos se realizó utilizando el programa Microsoft Office Excel 2016 y el Paquete Estadístico de Ciencias Sociales (SPSS), en su versión 25.

### **2.4. Aspectos éticos de la investigación**

El presente estudio tiene en cuenta normas deontológicas tales como el consentimiento informado, la libre participación, la integridad científica <sup>41</sup>y el respeto por los derechos humanos del mismo. Así como también aquellas prácticas que declaran el proceso <sup>47</sup>investigativo como beneficio para la comunidad científica y social. Cabe destacar que el consentimiento informado forma parte de la composición o estructura de un cuestionario a fin de que los participantes puedan tener claro el objetivo del estudio en base al instrumento aplicado, la confidencialidad de la misma y demás aspectos que se consideren relevantes para que el investigado conozca (Hernández & Mendoza, 2018).

### 8 III. RESULTADOS

**Tabla 1**

Correlación entre funcionamiento familiar y proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022

Variables		Proyecto de vida
Funcionamiento familiar	Coefficiente de correlación	.386**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	108

Nota: \*\*. La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

Interpretación: Según la tabla 1 de correlación Rho de Spearman, se observa que el p-valor entre el funcionamiento familiar y el proyecto de vida es inferior al nivel de significancia ( $p = .000 < .05$ ), por lo cual se concluye que existe relación significativa entre ambas variables, aceptándose la hipótesis general de investigación. En tal sentido, el coeficiente de correlación es positiva débil con tendencia a media ( $\rho = .386$ ).

**Tabla 2**

*Funcionamiento familiar en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022*

Funcionalidad familiar	f	%
Funcionalidad familiar normal	16	14.8%
Disfuncionalidad familiar leve	40	37.0%
Disfuncionalidad familiar moderada	26	24.1%
Disfuncionalidad familiar severa	26	24.1%
Total	108	100.0%

*Nota: Elaboración en base al instrumento APGAR familiar, que tuvo como autor a Smilkstein (1978).*

Interpretación: De acuerdo a la tabla 2, del 100,0% (n=108) de la población evaluada, el 37% (n=40) posee disfuncionalidad familiar leve, el 24.1% (n=26) presenta disfuncionalidad moderada y severa, mientras que el 14.8% (n=16) correspondiente a una funcionalidad normal.

**Tabla 3**

7  
*Proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022*

Proyecto de vida	f	%
Alto	19	17.6%
Medio	79	73.1%
Bajo	10	9.3%
Total	108	100.0%

1  
*Nota: Elaboración en base al instrumento Escala de Evaluación del Proyecto de Vida de García (2002).*

8  
Interpretación: De acuerdo a la Tabla 3, del 100,0% (n=108) de evaluados, el 73.1% (n=79) posee un nivel de proyecto de vida medio, el 17.6% (n=19) presenta una categoría alta, mientras que el 9.3% (n=10) presenta un nivel bajo.

**Tabla 4**

Correlación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022

	Funcionamiento familiar	
Planeamiento de metas	Coefficiente de correlación	.242*
	Sig. (bilateral)	.011
	N	108
Posibilidad de logros	Coefficiente de correlación	.196*
	Sig. (bilateral)	.042
	N	108
Disponibilidad de recursos	Coefficiente de correlación	.420**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	108
Fuerza de motivación	Coefficiente de correlación	.223*
	Sig. (bilateral)	.020
	N	108

Nota: \*\* La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel .05 (bilateral).

Interpretación: Según la tabla 4 de correlación Rho de Spearman, se observa que existe una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de proyecto de vida, hallándose relación positiva débil con las dimensiones de planeamiento de metas ( $r = .242$ ;  $p = .011$ ) y disponibilidad de recursos ( $r = .420$ ;  $p = .000$ ), positiva muy débil con tendencia a débil con la dimensión de posibilidad de logros ( $r = .196$ ;  $p = .042$ ), y positiva débil con tendencia a media con la dimensión fuerza de motivación ( $r = .223$ ;  $p = .020$ ). aceptándose la hipótesis específica de estudio.

#### IV. DISCUSIÓN

El presente trabajo buscó <sup>3</sup> determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el proyecto de vida en estudiantes de una <sup>33</sup> academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022, realizada bajo una <sup>6</sup> metodología de enfoque cuantitativo, alcance correlacional y diseño no experimental de corte transversal, cuyos instrumentos utilizados fueron el APGAR Familiar de Smilkstein (1978) y <sup>6</sup> la Escala de Evaluación del Proyecto de Vida de García (2002), aplicados a una muestra de 108 preuniversitarios de una academia de Ayacucho.

Asimismo, el propósito de este estudio consiste en brindar información científica que permita tener un soporte teórico acerca de la trascendencia de la familia y su funcionamiento para que las personas, en una etapa de culminación de la secundaria y posterior preparación para el ingreso a una universidad tengan un soporte necesario para sentirse capaces de planificar su futuro mediante un proyecto ideal para cada uno de ellos. Para el cual, el modelo teórico que sustenta el funcionamiento familiar es la planteada por Smilkstein (1978) y a su vez se apoya en el Modelo Circumplejo de Olson que explica que la dinámica del sistema familiar puede evaluarse en base a su funcionamiento, por medio de la cohesión, adaptación y comunicación (Buscarons, 2018). Además, <sup>28</sup> el proyecto de vida se sustenta en el modelo <sup>4</sup> teórico de D'Ángelo (1999), quien afirma que <sup>4</sup> el proyecto de vida orienta y da sentido de vida al sujeto que lo emplea, en base a un conjunto de relaciones culturales y sociales.

En base al propósito indicado, se obtuvo como resultado <sup>15</sup> que el funcionamiento familiar se correlaciona <sup>1</sup> significativamente con el proyecto de vida ( $p = .000 < .05$ ), siendo esta correlación positiva débil con tendencia a media ( $\rho = .386$ ), permitiéndose aceptar la hipótesis general ( $H_i$ ) de investigación, pudiendo considerarse que <sup>1</sup> el nivel de proyecto de vida en los participantes se encuentra relacionado con el modo en que funciona y se desenvuelve la familia. En ese sentido, los estudios de Enciso (2022) en escolares de últimos grados de secundaria en Tacna demostraron relación significativa ( $\rho = .555$ ,  $p = .000$ ), al igual que Herrera (2018) en adolescentes de un colegio de Arequipa con valores significativos ( $R = .913$ ;  $p = .000$ ), y Aranda y Cabanillas (2017) en adolescentes de un centro poblado de Barranca ( $X^2 = 4.642$ ;  $p = .031$ ), siendo resultados similares al presente estudio, ya que encontraron correlaciones significativas; no obstante, discrepa con el estudio de Rodríguez y Lescano (2018) que en escolares del último año de secundaria en Otuzco

<sup>1</sup> encontró que no existe relación significativa entre la percepción de funcionalidad familiar y el proyecto de vida ( $x^2= 7.630$ ;  $p= .106$ ). Los resultados encontrados en el presente estudio, que demuestran la correlación entre las variables, no obstante, al hallarse correlación débil en el presente estudio, puede justificarse dicho alcance en la maduración de los adolescentes con respecto a la proyección a futuro, ya que, al ser una etapa de maduración, los valores y conocimientos aún no están completamente cimentados, por lo tanto, la inmadurez de la misma genera muchas inseguridades (Suárez et al., 2018), que puede verse afectado por una familia disfuncional. A su vez, se orientan en las áreas de evaluación de la funcionalidad, como la adaptabilidad y la capacidad de resolución (Smilkstein, 1978), a fin de orientar y dar sentido a la vida (D'Ángelo & Arzuaga, 2008, como se citó en Díaz et al., 2020); asimismo, se apoyan en el concepto de las funciones de afecto, apoyo, adaptación al cambio a los hijos y autonomía en la familia (Martínez-Riera & Del Pino, 2021), siendo un agente primordial para brindar soporte en todos los aspectos mencionados para que los hijos se sientan seguros para proyectar un futuro y buscar objetivos (Ramos, 2020). Cuando la familia tiende a ser funcional, brinda soporte y apoyo necesario para que los hijos no solo puedan satisfacer sus necesidades básicas, sino también puedan proyectar su futuro (Pease et al., 2021) y tomar decisiones en base a su propio bienestar (Lachalde, 2020), siendo este un fin que busca lograr <sup>1</sup> el funcionamiento familiar y el proyecto de vida (Suárez et al., 2018), buscando estabilidad en la vida (Vera et al., 2020), más no el azar, que es una condición no recomendada por su estabilidad efímera (Nietzsche, 2019). En cambio, cuando la familia tiende a ser disfuncional, los hijos no sienten el apoyo ni la motivación suficiente para establecer metas y objetivos a largo plazo, por lo que un proyecto de vida es casi un aspecto vago o poco considerado (Díaz et al., 2020). Dicha afirmación se ve sustentada en el estudio de Herrera (2018), quien encontró que aquellos con funcionamiento familiar normal si tienen un proyecto de vida (12%), aquellos con disfunción leve poseen un proyecto de vida confuso (8%), quienes presentan disfunción moderada en modo representativo presentan un proyecto de vida confuso (34%) y quienes presentan disfunción severa no <sup>1</sup> presentan proyecto de vida (15%). <sup>4</sup> Por lo tanto, el apoyo de la familia es uno de los factores motivantes para desarrollar un proyecto de vida exitoso (Díaz et al., 2020; Duche et al., 2020), además, brinda conocimientos e información para dicho fin (Suárez et al., 2018) a partir del soporte emocional (Duche et al., 2020). Este proceso cobra relevancia, más aún, cuando los hijos están en proceso de preparación para postular a una universidad (Vela & Cáceres, 2019). Por ende, se considera a la familia como el agente principal que contribuye en el desarrollo de

las personas, ya que se encargan de brindar soporte afectivo, el fomento de la autonomía y la autoestima, la proyección a futuro y la búsqueda de objetivos (Ramos, 2020). En perspectiva, es posible garantizar que en todos los casos no asociarse ambas variables, la misma que se apoya con los antecedentes cotejados; sin embargo, permite deducir que, desde una perspectiva de cómo funciona la familia, implica que entre dichas proyecciones que los padres deben tener con sus hijos es fomentar su autonomía e independencia en el futuro, como un factor de adaptación a su entorno de modo que garantice su éxito en base a un plan elaborado.

Por otro lado, teniendo en cuenta <sup>3</sup> el objetivo de determinar el nivel de funcionamiento familiar en los participantes del estudio, se obtuvo que prevalece un nivel de funcionalidad familiar leve (37%), a su vez que el 24.1% presenta una disfuncionalidad familiar moderada y severa y el 14.8% una funcionalidad familiar normal, por lo que se acepta la primera hipótesis específica (H<sub>1</sub>). El hallazgo es similar al estudio de Gómez y Mera (2022) quienes encontraron una funcionalidad familiar moderada en el 42.7% de adolescentes de bachillerato de un colegio de Ecuador; no obstante, se discrepa con el estudio de Enciso (2022), quien encontró disfuncionalidad familiar en el 45.3% de escolares de los últimos años de secundaria de un colegio de Tacna, a su vez que Gordon (2019) encontró una familia funcional en el 49% de adolescentes de bachillerato de un colegio de Ecuador. Estos resultados explican que muchos de los evaluados tienen tendencia a ser familias disfuncionales, quienes se caracterizan por una comunicación nula o escasa, con roles difusos o que no se cumplen según previamente se establecieron, bajo un ejercicio de autoridad rigurosa o nula, los conflictos son un espacio donde no se enfrentan e incluso se buscan solucionar con violencia (Carbajal et al., 2020). Lo cual permite deducir que en el caso de los preuniversitarios evaluados, en la mayor parte de los casos existen ciertos conflictos en su funcionamiento que afecta su convivencia y si no se realiza la corrección de ciertas conductas del sistema familiar aquel conflicto del funcionamiento puede empeorar.

Asimismo, en base al objetivo de determinar <sup>8</sup> el nivel de proyecto de vida en los participantes, se obtuvo un nivel predominante de proyecto de vida medio (73.1%), pero también de un nivel alto (17.6%) y bajo (9.3%), lo que permite aceptar la segunda hipótesis específica (H<sub>2</sub>), siendo similar a lo encontrado en escolares del último año de secundaria por Enciso (2022) en el 60.5% de un colegio de Tacna y por Álvarez (2019) en el 66.3% de un

colegio de Arequipa; a su vez, Oscanoa y De la Cruz (2022) encontraron que el 72.2% de adolescentes de Huancayo presentan un proyecto de vida medio; no obstante, ciertamente discrepa con el estudio de Rodríguez y Lescano (2018) quienes encontraron que el 53% de escolares de último año de secundaria un proyecto de vida medio alto. Dichos resultados dan cuenta que los preuniversitarios tienen establecido ciertos elementos de su proyecto de vida, es decir presentan regularmente el sentido o propósito a diversos aspectos de la vida a nivel vocacional, laboral, económico, social, afectivo y familiar, que permiten llegar a una meta y garantizar la satisfacción y bienestar (Suárez et al., 2018). Dichos hallazgos se fundamentan en los resultados comparados, que de algún modo son indicativos que los evaluados poseen vacíos en su construcción de un plan a futuro que garantice el logro de metas, que de algún modo reflejan el desinterés o falta de vocación en muchos de los estudiantes por plantearse un futuro ideal en base a principios o estrategias sólidas, con soportes necesarios para planificar y cumplir con ellas.

Finalmente, según el objetivo de determinar la relación entre funcionamiento familiar y las dimensiones de proyecto de vida en los participantes, encontrándose relación significativa y positiva débil con las dimensiones de planeamiento de metas ( $r = .242$ ;  $p = .011$ ) y disponibilidad de recursos ( $r = .020$ ;  $p = .000$ ), positiva muy débil con tendencia a débil con la dimensión de posibilidad de logros ( $r = .196$ ;  $p = .042$ ), y positiva débil con tendencia a media con la dimensión fuerza de motivación ( $r = .420$ ;  $p = .00$ ), permitiendo aceptarse la tercera hipótesis específica ( $H_3$ ). Este resultado guarda similitud parcial con lo encontrado por Escalante (2018), quien encontró que aquellos estudiantes que aquellos que no están unidos ( $\chi^2 = 24.00$ ;  $p = .000$ ) o no comparten momentos entre la familia ( $\chi^2 = 4.762$ ;  $p = .000$ ) se ven incapaces de proyectarse a futuro, encontrándose valores significativos de correlación entre la relación familiar y proyecto de vida. Desde tal perspectiva, el proyecto de vida se desarrolla en las personas en base a aspectos básicos madurativos como los valores, la responsabilidad, el respeto y el conocimiento e información adquirida (Suárez et al., 2018), a la vez que puede asociarse a las dimensiones de adaptabilidad como un componente que estima las capacidades de las personas para solucionar un problema, y al desarrollo, componente que se asocia al nivel madurativo de las personas (Smilkstein, 1978). Todo ello da cuenta que, durante la adolescencia, permite al individuo actuar de forma consciente y responsable con respecto a la construcción de su futuro, siendo los factores motivacionales que incentivan actitudes positivas a fin de cumplir sus propósitos y

expectativas a futuro (Díaz et al., 2020). Al respecto, <sup>45</sup> la importancia de tener un proyecto de vida garantiza tener una herramienta que permite aprovechar los recursos que la vida ofrece y facilita lograr o llegar a la meta final (Martínez, 2022), sin embargo, esto no es un aspecto totalmente relevante para todos los estudiantes preuniversitarios. En tal sentido, por el tamaño de efecto se deduce que en varios de los casos es posible encontrar a aquellos estudiantes con disfuncionalidad familiar carentes de un proyecto de vida, en cambio, en aquellos estudiantes que provienen de una familia funcional, poseen un mejor proyecto de vida establecido.

Por el cual, este estudio se llevó a cabo bajo las limitaciones de antecedentes no encontrados en la población trabajada, por el cual permite obtener resultados y conclusiones que serán de interés para abarcar un mayor interés por el futuro que se plantean los estudiantes que postulan a una carrera universitaria, sea estatal o privada, considerando el funcionamiento que impera en su familia.

## V. CONCLUSIONES

En base los resultados encontrados y la discusión de la misma en estudiantes preuniversitarios de una academia municipal de Ayacucho se concluyó con lo siguiente:

- Se determinó que el nivel <sup>1</sup> de relación entre el funcionamiento familiar y el proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 presenta una correlación significativa positiva débil con tendencia a media ( $\rho = .386$ ;  $p = .000 < .05$ ).
- Se determinó que el nivel <sup>7</sup> de funcionamiento familiar en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 en su mayoría presenta una funcionalidad familiar leve con el 37% de participantes.
- Se determinó que el nivel <sup>7</sup> de proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 en su mayoría presenta un nivel medio con el 73.1% de participantes.
- Se determinó que el nivel <sup>1</sup> de relación entre funcionamiento familiar y las dimensiones del proyecto de vida en estudiantes de una academia preuniversitaria municipal de Ayacucho, 2022 presenta una correlación significativa en todas sus dimensiones, encontrándose relación positiva débil con las dimensiones de planeamiento de metas ( $r = .242$ ;  $p = .011$ ) y disponibilidad de recursos ( $r = .420$ ;  $p = .000$ ), positiva muy débil con tendencia a débil con la dimensión de posibilidad de logros ( $r = .196$ ;  $p = .042$ ), y positiva débil con tendencia a media con la dimensión fuerza de motivación ( $r = .223$ ;  $p = .020$ ).

## VI. RECOMENDACIONES

De acuerdo a <sup>19</sup> las conclusiones encontradas en el presente estudio, se plantea las siguientes recomendaciones:

- A las autoridades de la academia preuniversitaria desarrollar actividades de soporte socioemocional y de habilidades para el futuro dirigido a los preuniversitarios, mediante la implementación de talleres o programas que vinculen especialistas en salud mental, como los psicólogos, ya que es un aspecto relevante para los postulantes identificar ciertos procesos que aún están en duda con respecto a un plan a futuro, a su vez que se fomenta una relación funcional con la familia como el principal agente de soporte para este proceso de cambio hacia la formación profesional. Además, este trabajo debe involucrar un diagnóstico situacional de la vivencia familiar de los estudiantes, para en base a ello identificar aspectos relevantes de los proyectos de vida que los estudiantes tienen.
- A los docentes de la academia preuniversitaria elaborar planes de orientación vocacional que contribuyan a la capacidad de brindar orientación a los estudiantes para planificar mejor sus proyectos de vida, con el fin de direccionar mejor <sup>40</sup> en el proceso de elección de una carrera profesional, siendo los docentes el soporte en la toma de decisiones para elegir adecuadamente su ruta de futuro.
- A los padres de familia de los preuniversitarios buscar orientación y guía para el acompañamiento mediante una comunicación abierta, con relaciones funcionales en la familia que permitan a sus hijos sentirse seguros y puedan garantizar un camino adecuado con respecto a su futuro.
- A los investigadores considerar en futuros estudios variables afines como satisfacción familiar, comunicación familiar y sentido de vida en relación al proyecto de vida para determinar el alcance de correlación entre ellas, sirviendo como estudios relevantes en pre universitarios, ya que carece de estudios amplios al respecto.

# FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y PROYECTO DE VIDA EN ESTUDIANTES DE UNA ACADEMIA PREUNIVERSITARIA MUNICIPAL DE AYACUCHO, 2022

## INFORME DE ORIGINALIDAD

12%

INDICE DE SIMILITUD

12%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

6%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1	<a href="https://repositorio.upt.edu.pe">repositorio.upt.edu.pe</a> Fuente de Internet	2%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
3	<a href="https://repositorio.uladech.edu.pe">repositorio.uladech.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
4	<a href="https://repositorio.umsa.bo">repositorio.umsa.bo</a> Fuente de Internet	1%
5	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Trabajo del estudiante	1%
6	<a href="https://repositorio.unc.edu.pe">repositorio.unc.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
7	<a href="https://repositorio.upao.edu.pe">repositorio.upao.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
8	<a href="https://hdl.handle.net">hdl.handle.net</a> Fuente de Internet	<1%

9	<a href="https://es.scribd.com">es.scribd.com</a> Fuente de Internet	<1 %
10	<a href="https://repositorio.uap.edu.pe">repositorio.uap.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
11	<a href="https://revistas.usil.edu.pe">revistas.usil.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
12	Submitted to Universidad Privada Antenor Orrego Trabajo del estudiante	<1 %
13	<a href="https://repositorio.uncp.edu.pe">repositorio.uncp.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
14	<a href="https://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
15	<a href="https://repositorio.unjfsc.edu.pe">repositorio.unjfsc.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
16	<a href="https://www.coursehero.com">www.coursehero.com</a> Fuente de Internet	<1 %
17	<a href="https://repositorio.uct.edu.pe">repositorio.uct.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
18	Submitted to Universidad Autonoma del Peru Trabajo del estudiante	<1 %
19	<a href="https://dspace.unl.edu.ec">dspace.unl.edu.ec</a> Fuente de Internet	<1 %
20	<a href="https://e-spacio.uned.es">e-spacio.uned.es</a>	

Fuente de Internet

<1 %

21

[stadium.unad.edu.co](http://stadium.unad.edu.co)

Fuente de Internet

<1 %

22

Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola

Trabajo del estudiante

<1 %

23

[renati.sunedu.gob.pe](http://renati.sunedu.gob.pe)

Fuente de Internet

<1 %

24

[www.slideshare.net](http://www.slideshare.net)

Fuente de Internet

<1 %

25

Submitted to Universidad Nacional de Tumbes

Trabajo del estudiante

<1 %

26

[congresopsicologiacolombia.com](http://congresopsicologiacolombia.com)

Fuente de Internet

<1 %

27

[1library.co](http://1library.co)

Fuente de Internet

<1 %

28

Submitted to Universidad Ricardo Palma

Trabajo del estudiante

<1 %

29

[dspace.unach.edu.ec](http://dspace.unach.edu.ec)

Fuente de Internet

<1 %

30

[renhyd.org](http://renhyd.org)

Fuente de Internet

<1 %

31	<a href="http://repositorio.itb.edu.ec">repositorio.itb.edu.ec</a> Fuente de Internet	<1 %
32	<a href="http://old.oalib.com">old.oalib.com</a> Fuente de Internet	<1 %
33	<a href="http://pesquisa.bvsalud.org">pesquisa.bvsalud.org</a> Fuente de Internet	<1 %
34	Submitted to Universidad Peruana de Las Americas Trabajo del estudiante	<1 %
35	<a href="http://biblioteca.udea.edu.co">biblioteca.udea.edu.co</a> Fuente de Internet	<1 %
36	<a href="http://fr.slideshare.net">fr.slideshare.net</a> Fuente de Internet	<1 %
37	<a href="http://repositorio.unsa.edu.pe">repositorio.unsa.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
38	<a href="http://repositorio.usanpedro.edu.pe">repositorio.usanpedro.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
39	<a href="http://www.researchgate.net">www.researchgate.net</a> Fuente de Internet	<1 %
40	<a href="http://repositorio.colmex.mx">repositorio.colmex.mx</a> Fuente de Internet	<1 %
41	<a href="http://www.juragentium.unifi.it">www.juragentium.unifi.it</a> Fuente de Internet	<1 %
42	<a href="http://www.yumpu.com">www.yumpu.com</a>	

Fuente de Internet

<1 %

43

[doaj.org](http://doaj.org)

Fuente de Internet

<1 %

44

[es.slideshare.net](http://es.slideshare.net)

Fuente de Internet

<1 %

45

[proyectodevida.pro](http://proyectodevida.pro)

Fuente de Internet

<1 %

46

[worldwidescience.org](http://worldwidescience.org)

Fuente de Internet

<1 %

47

[www.diariomedico.com](http://www.diariomedico.com)

Fuente de Internet

<1 %

48

[observatorio.campus-virtual.org](http://observatorio.campus-virtual.org)

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado